

JAIME GARCÍA-MÁIQUEZ

RISA TONTA



COLECCIÓN DE POESÍA
LIBROS CANTO Y CUENTO

ALEGRÍA

DE TODO lo que he escrito del dolor no ha quedado nada de nada; las cenizas sólo manchándome las manos y la cara. El sufrimiento hacía callar la rima. Se morían de pena las palabras. Mis versos me iban demostrando así -conversos- a mí mismo que el alma sólo entiende el idioma de la dicha, la loca erudición de una balada. No puede ser nuestro legado un grito. Tan sólo es la alegría la que salva.

ABUELA

A mi madre

QUÉ alegría más triste. Te has marchado
a ese huerto de rosas amarillas
que en tus tardes calladas y sencillas
habías lentamente imaginado.
Qué tiernos son ahora los objetos
con los que trabajabas a diario,
y qué parca la rueda del rosario
que hacías girar con inefables ecos.
El silencio no deja de velarte
en esta casa muerta, estremecida
pensando que jamás podrá olvidarte.
No acabo de entender este misterio
que oculta todo lo que fue una vida
bajo una lápida de un cementerio.

TU PALABRA ES DE OTRO

TE EXTRAÑAS escuchando uno de tus poemas
recitado por un desconocido.
Incluso lo más tuyo se te aleja.
Ya no son tuyas ni siquiera tus
palabras. Escapan
de tu boca. Tu alma
desalmada rehúye tu existencia.
Ni tu vida es tuya, ni tu muerte sola
tampoco es tuya. ¿Qué te queda entonces?
Quizá sea solo que
todo lo tuyo será tuyo solo
cuando vuelva hacia a ti, y lo hagas tuyo
en las manos de otro.

11 DE OCTUBRE

OTRA vez el otoño, con sus grises
ojos llenos de lluvia, donde nievan
las hojas oxidadas, donde todo
se envuelve en el misterio de la niebla
como en un algodón. Ahora paseo
por sus calles, mirando sus iglesias,
las fachadas de casas señoriales
o aquellos bloque chatos de posguerra
más hermosos aún, con su cemento
desnudo al estupor de su pobreza.
Paseo solitario, agradecido
a este mes rojo y lento en que un poeta
como yo, puede ser feliz con sólo
un poco de emoción y de tristeza.

LA LUNA

MIENTRAS la luna siga en lo alto del mundo,
flotando en el sonámbulo laberinto del sueño,
envuelta en ese velo sigiloso de niebla
luminosa y oscura, refulgente y umbría,
y remotos ladridos anuncien su llegada
desde el fondo caliente del último verano;

mientras siga encantada sobre campos perdidos,
irrumpiendo en la paz rumorosa de un bosque
con su luz amigable; o aparezca, de pronto
entre dos edificios de una ciudad ingente,
haciendo irrefutable su inaudita pureza
entre ruidos de cláxones, de sirenas, de alarmas;

mientras siga llenando de grandeza el silencio,
y más allá de todos los problemas profanos
siga vagando errante, fantasmal y solemne
por los hondos caminos de nuestros pobres miedos
como viuda del día, como pálida reina
desterrada al océano inmenso de la noche,

y al abrir la ventana el ciego resplandor
de ese sol de los muertos refulja en la mirada
con un antiguo asombro...; mientras siga brillando
radiante de misterio como espejo del alma,

tímidamente llena de impensadas metáforas,
y algunos insensatos le dediquen poemas;

mientras siga teniendo vigencia la belleza
en un rincón perdido del corazón del hombre,
y al contemplar la luna en mitad de la sombra
le inunde un melancólico consuelo inexplicable,
tendrá sentido el tiempo, y una razón la vida
para cantar con júbilo la milagrosa tierra.

RISA TONTA

A Mónica González-Simancas

¿RISA tonta?
La risa siempre es lista
y sabia,
por ingenua que parezca.
¿Parece tonta, acaso,
la mañana
con su simple alegría
de maceta
recién duchada?,
¿acaso es tonto el mar
por reírse en la espuma,
o una estrella
por ser feliz
hasta llorar de risa
su lágrima de luz
frágil
y
eterna?
Sigue riendo, amiga,
salpicando
estas calles cansadas
con
la

fresca
fragancia de tus años;
haz del mundo
un lugar más propicio a la belleza,
y haz que mi vida
oscura
se ilumine
con tu sonrisa
blanca
de inocencia.



Este libro de Jaime García-Máiquez se acabó de imprimir el día 28 de enero de 2023, festividad de Santo Tomás de Aquino. La edición estuvo al cuidado de José Mateos.